



Ec. Carlos de La Torre, Ministro de Economía y Finanzas.

Carta del Presidente del Directorio del Banco de Desarrollo del Ecuador B.P.

La economía ecuatoriana cerró el año 2017 con un balance positivo. Según los últimos datos de las Cuentas Nacionales se prevé que el crecimiento será de aproximadamente 2%, tasa que superaría la previsión inicial del 0,7 % y que reflejaría una importante recuperación frente a la contracción del PIB de -1,6% registrada en el 2016.

El Programa Económico del Gobierno Nacional para el 2018 tiene como prioridad el fortalecimiento de la dolarización, la sostenibilidad fiscal, la generación de empleo de calidad, y el impulso a la producción y la productividad, luego de una primera fase en la que se consolidó la estabilización de la economía.

En este marco, el Banco de Desarrollo del Ecuador B.P. desempeña un papel fundamental en este esfuerzo para alcanzar los desafíos del desarrollo económico y social que enfrenta el país. Esta función la cumple a través del “impulso y financiamiento de programas y proyectos de pre inversión, inversión, de infraestructura y servicios públicos, así como de vivienda, sobre todo de interés social [...]”, priorizando la ejecución de los proyectos de los Gobiernos Autónomos Descentralizados, de las Empresas Públicas, de los Promotores Inmobiliarios del sector privado y de las Universidades Públicas. De esta manera, se impulsa a la inversión pública como uno de los factores del desarrollo económico y social del Ecuador.

En el 2017, el BDE, como proveedor del financiamiento de la inversión pública, logró importantes resultados, destacándose el diseño y aprobación de productos financieros y crediticios innovadores para satisfacer los requerimientos de los clientes, entre los cuales se destacan: Facilidad Financiera a Corto Plazo BDE FINANCIÁ, Misión Agua y Saneamiento para Todos, Financiamiento para Instituciones del Sistema de Educación Superior PROEDUCA, BDE – GAD Parroquiales Rurales y Regalías Mineras.

En el 2017, el Banco canalizó recursos por USD 753 millones, de los cuales, una proporción importante contó con un componente no reembolsable, lo que refleja el decidido apoyo del Gobierno Nacional a los Gobiernos Autónomos Descentralizados y Empresas Públicas, para impulsar el desarrollo de los territorios y el bienestar de la población.

Por su parte, el resultado de la gestión en las líneas de negocio de inversión pública y vivienda de interés social impactó en el crecimiento de la cartera de crédito en 9.9%, principal activo del Banco, sin afectar su calidad.

En el 2017, el Banco generó una utilidad de USD 61,6 millones, además de que sus indicadores financieros presentan una institución sólida que, con la aplicación eficiente de normas prudenciales, está preparada para enfrentar los nuevos retos planteados por el Gobierno Nacional en su esfuerzo permanente por contribuir al bienestar de los ecuatorianos.

Durante este último año, los importantes resultados consignados permiten concluir que el Banco es una institución con una importante base patrimonial, alta calidad de activos, elevados resultados financieros, adecuada administración de riesgos y alta eficiencia operativa. Estas características generan valor para los clientes, los accionistas y la sociedad, y reflejan la capacidad del BDE para responder a nuevos y mayores desafíos futuros.

Con el reconocimiento de estos elementos, quiero agradecer a los servidores, funcionarios y a la administración del Banco por su trabajo altamente profesional, así como su vocación de servicio. Adicionalmente, quiero dejar constancia del gran trabajo realizado por su Directorio, comprometido con el país y con la institución, el cual me honro en presidir.